

# **El papel de la música y el folclore mexicano en los jóvenes. Transformaciones desde el consumo cultural**

Elaborado por: **Ariel Felipe Cruz León**<sup>1</sup>

Dirigido por: Carolina Garzón Medina

*“Muchas veces que la gente no sabe,  
Que ratos tan amargos por culpa del folclore,  
Sin embargo soy un hombre incansable,  
Y vivo enamorado de mi pobre acordeón”.*

*Texto de la composición “  
Mi hermano y yo” de los hermanos Zuleta*

## **Resumen**

El presente ensayo afianza y reconoce teorías de académicos y estudiosos del folclore musical en los jóvenes de México, develando las transformaciones e hibridaciones desde el consumo cultural. Constituyéndose en ensayo descriptivo argumentativo y cuyo objetivo es: reflexionar acerca del papel que tiene hoy en día la música y el folclore mexicano para los jóvenes desde la perspectiva del consumo cultural.

**Palabras claves:** folclore, música, hibridación, consumo cultural, jóvenes.

La música mexicana es de amplio reconocimiento no sólo a nivel de Latinoamérica, sino a nivel mundial, es así como el tradicional mariachi, la música de banda o el bolero, con sus grandes exponentes como Pedro Infante, Agustín Lara y Los Tigres del Norte, son de resaltar frente a este aspecto. Desde el escenario del consumo cultural, la música mexicana es expresión de identidad de una cultura y en ella se recrean un conjunto de simbolismos y tradiciones, que hoy por hoy se hibridizan, producto de las manifestaciones multiculturales y los procesos de globalización de las

<sup>1</sup> Estudiante Facultad de Mercadeo USTA Bogotá, Col.

cuáles los mismos jóvenes se han apropiado, es así como se fusionan, ritmos tradicionales como el bolero, en versiones mucho más electrónicas, rock y pop para atraer muchas más masas. Cada rincón de México como república es representante de un sinnúmero de manifestaciones culturales, si se va hacia el norte de México, es la banda con sus sonidos de trompeta, expresión y reflejo de los conflictos multirraciales, el conflicto fronterizo y sus desencadenantes; si se va hacia el oriente, es el bolero y otras tradiciones dancísticas que buscan perpetuar la tradición de pueblos indígenas milenarios y si se va a la plaza Garibaldi en pleno corazón de CDMX, cada rinconcito sabe a Mariachi y tequila, corridos prohibidos, aires de nostalgia y satisfacción al mismo tiempo, donde la música y el folclore mexicano, al día de hoy no son solo del corazón de México, sino del mundo entero.

Con base en lo anterior surgen los siguientes interrogantes: ¿que representa para el joven mexicano la música folclórica actual? ¿Qué procesos de hibridación se han destacado frente a la música folclórica? ¿Cómo el joven mexicano ha venido resignificando la música y el folclore mexicano?

A partir de estas preguntas el objetivo del ensayo se enfoca en: reflexionar acerca del papel que tiene hoy en día la música y el folclore mexicano para los jóvenes desde la perspectiva del consumo cultural.

Según **García** (1995) enuncia en su libro “consumidores y ciudadanos”, entender al consumo implica reflexionar como “el conjunto de procesos socioculturales, en que se realiza la apropiación y los usos de los productos, esta apropiación desde luego está asociado con apropiaciones de carácter simbólico, además del valor de uso”. (p.42). Luego, entonces, son estos valores subordinados al carácter simbólico apropiados para sí, en un conjunto denominado el consumo cultural.

En línea con lo anterior, el valor simbólico que le da cada individuo a ese producto, que se apropia y luego lo comparte con la sociedad, es en sí, lo que hace la música y en general, el folclore de una cultura y de una comunidad. Para el mexicano eso representa su música, a tal punto que grandes artistas como Luis Miguel, Lucerito, Juan Gabriel, han generado producciones musicales en honor a sus ancestros y a lo que representa México en la piel (canción que con orgullo interpretó Luis Miguel).

De acuerdo con los autores **Garcia** (1995), **Jáuregui**, (2012) y **Smake** (2019), hoy en día, los jóvenes se han visto a reproducir y divulgar la música y el folclore mexicano, en medio de los cambios sociales y tecnológicos, desde luego las mismas instituciones educativas, los entes gubernamentales, y las academias culturales privadas, han aunado esfuerzos con el fin de preservar la música folclórica.

En ese sentido los medios masivos de comunicación y la incorporación de los elementos de otros géneros, han llevado a que por momentos dichas tradiciones se vean en peligro, ya que las fusiones “hibridaciones” musicales, de ritmos y letras han confundido el mensaje original de los diferentes ritmos musicales mexicanos.

Según **Garcia** (1995) el consumo cultural ha transformado los mismos ciclos de producción donde, se crea el proceso de expansión de capital y se reproduce la fuerza del trabajo. Desde la misma perspectiva, la música y el folclore mexicano ha caído preso de las mismas innovaciones, el capitalismo artístico exacerbado, que en palabras de **Lipovetsky & Serroy** (2016) “hace parte del mundo *transesético*, transformando el arte, en un producto mercadeable, comercial, cambiando el universo de la producción por hibridación estética, moldeando el ocio, la cultura y el propio arte” (p 15). En ese sentido es muy común en los bares y discotecas mexicanas, escuchar y bailar ritmos musicales autóctonos con mezclas más contemporáneas, que recodifican y resignifican el mensaje de la canción popular, en un lenguaje musical carente de sentido.

Al respecto autores como **Martin & Vega** (2010) citado por **Echavarría & Karam** (2014), “si la trova yucateca sigue circulando en espacios populares, y no solo en los del estado” (p. 44).

Explican como la trova yucateca ha sido víctima de las hibridaciones culturales, ya que si bien en estas mismas prácticas de consumo de apropiación no pueden existir en el vacío, se buscan preservar los espacios populares de juglaría para que tanto jóvenes, niños y viejos, no olviden sus ancestros mayas y su legado; sin embargo la americanización del consumo hace de las suyas en este sentido.

En palabras de **Mercado** (2007), “la práctica musical entonces, provino de proyectos del estado de la intelectualidad mexicana imponiéndose la necesidad de cultivar las artes desde centro educativos académicos y culturales específicos” (p.43). De la misma manera, es importante destacar, como en medio de los cambios del contexto, desde la misma función del Estado, se ha buscado promover y

sensibilizar frente al sentido de cuidar un legado musical para la historia, que en línea con lo expresado por **Campos** (2004) citado por **Smake** (2019) “es la música expresión cultural, capaz de expresar la realidad material y humana de una sociedad” (p.110), por lo mismo géneros como el “Jarocho” en palabras de **Cardona & Rinaudo** (2017) refieren que “ el movimiento jaranero, con el objetivo de recuperar la tradición inscrita en su lugar de origen, pretendió luchar contra el proceso de blanqueamiento que la representación de la práctica musical sufrió en los años posrevolucionarios”. (p.22).

De otra parte el género Mariachi es un símbolo cultural de México para el mundo, desde principios del siglo XX en la época revolucionaria, identificándose con sus corridos revolucionarios con músicas tradicionales de alto contenido lírico. Vale la pena mencionar que su cultura folclórica, va con su apariencia personal distinguida, por el gran sombrero de ala ancha e icónico, chamarra con adornos y fleques, pantalón ajustado, botines con espuelas y arma al cinto.

Según **Jáuregui** (2012) “el mariachi se remite a una expresión cultural vigente en una sociedad compleja pluriclasista y multiétnica” (p.222), es decir, el mariachi conquista con sus ritmos y letras todas las capas sociales y todas las razas; en palabras del mismo autor “(...) la consolidación del mariachi moderno como símbolo, se produjo con relación estrecha a los ídolos de la canción ranchera, estos personajes fueron creados por la radio, los discos y el cine con la participación activa de las multitudes de fervientes admiradores” (p.230).

Entonces la época dorada del arte mexicano surgida a mediados del siglo XX y continuada hasta la actualidad, impulsó de manera gigantesca aquella propuesta ranchera con el denominado “charro” para convertirse en el día de hoy en el tradicional mariachi.

En consecuencia, se afirma que el mariachi es un objeto interviniente e influyente de los procesos socioculturales mexicanos. Su estilo, es distintivo de amplio reconocimiento y aceptación mundial. Siendo reconocido como patrimonio cultural de la humanidad. Por lo anterior, dentro de la mismas culturas juveniles actuales, aun cuando existen referentes musicales importantes de la música anglosajona, la música tradicional mexicana, es reflejo de la identidad de un pueblo multiétnico y multicultural y que produce un sinnúmero de emociones entre propios y visitantes, al respecto **Meyer**, (1956) citado por **Granados** (2019) refiere “en primer lugar la música genera reacciones emocionales en las personas que afectan distintos niveles de la corporalidad y la objetividad

humana” (p.85). Referenciando **Feixa**, 1999) por **Tipa y Viera** (2016), “las experiencias sociales juveniles son expresadas colectivamente, mediante la construcción de estilos de vida distintos localizados fundamentalmente en el tiempo libre y en los espacios de la vida institucional cotidiana” (p.44). De esta forma expresa la clara demostración de la sociedad juvenil, en su manifestación de lo que piensa y siente colectivamente mediante la variedad de estilos de vida con su cotidianidad y ocio.

Por su parte **Martin** (2005) afirma que “las clases de edad varían históricamente, tanto en los comportamientos que se les atribuyen como el tramo de edad biológica, en función de las condiciones y contextos socio culturales y socio económicos” (p. 47) por lo cual, la manera de ser y de expresarse de los jóvenes, según en el transcurso del tiempo tienen variaciones en su propio comportamiento, siendo condicionados por valores que impactan, en lo cultural, lo social y desde luego lo económico.

Así mismo, los autores **Terrazas, Lorenzo & González** (2015) afirman que “en la actualidad, los medios de comunicación y las (TIC), son agentes de modelización del consumo de la sociedad que tiene la capacidad de influir y transformar los hábitos culturales de los individuos” (p.77). Según el citado autor, la sociedad modela su consumo, cuya influencia y transformación de los hábitos culturales, son generadas a partir de las TIC. Es decir, desde el punto de vista consumo cultural, los jóvenes se convierten en objetos variados y diversos de consumo, en donde sus preferencias de estilo, heredadas o adquiridas se integran a los movimientos de expresión socio cultural, influidas por el desarrollo implacable de las TIC.

De otra parte la vulnerabilidad expresada por transformaciones e hibridaciones del consumo cultural juvenil, han conllevado en palabras de **Zermeño, Fernandez, Navarrete.** (2018) que “la industria de la música vinculada a internet ofrece la anhelada personalización, en particular para los jóvenes que están en continua afirmación del yo” (p.2.). Otra forma de ver cómo, se impacta, transforma, lo folclórico con el desarrollo de la personalidad del joven a través del continuo uso del internet, desapropiándole los hábitos y costumbres tradicionales, por lo que le ofrece el panorama del mundo digital.

De igual forma el autor **Segura** (2012) Dice “... el gusto de los consumidores potenciales y por ende la compra, están generalmente determinados por las modas y tendencias populares”. (p.124).

En consecuencia una forma de complejizar el impacto y la influencia sobre el consumo musical juvenil, está demarcado por los ardides de la moda junto con las tendencias populares del momento, permeando de igual forma sus usos y costumbres identitarias.

No sólo son las influencias sociales y los medios digitales que están a la vanguardia, transformando el consumo musical, como lo permite ver el autor, **Chucuma** (2018) “Con todos estos cambios tecnológicos y la facilidad tecnológica de crear contenidos musicales en el propio ordenador, ya no necesita de un estudio musical profesional para poder obtener una canción, disco o cualquier tipo de material musical...” (p.36.). Dicho alcance tecnológico ha vuelto a los compositores musicales modernos a componer musicas sin contenido lírico, folclorico con notas generalmente desacompasadas, que con referencia a las notas pentatónicas tradicionales, degenerando o intercalando lo tradicional con los nuevos generos musicales, estas transformaciones pierden en sí su originalidad de costumbres y hábitos de heredad “tradiciones y folclore”.

Ahora bien, otros autores, no tardan en afirmar que además, de las anteriores teorías, proliferan otras que infieren mas hacia ámbitos sociales explicitos por ello son dignos de analizar como los siguientes exponentes: Según **Navarrete** (2018) “La ausencia de educación artística, en espacios formales y no formales, ha dado lugar a nuevas formas de exclusión social, y aún generacional, al dejar a niños y jóvenes confinados a una sola dimensión de la vida...” (p.84), evidenciando las desigualdades sociales, implicando por ende sus oportunidades de cultura ancestral, coartadas desde su infancia y juventud.

Por otra parte **Ramirez** ( 2012) en linea con lo anterior sustenta que “...en este sentido, el movimiento alterado es un claro ejemplo como un objeto-producto, artístico-popular-industrial, que representa un exitoso desplazamiento axiológico-moral, que hace una apología de la violencia y del individualismo feroz” (p.183). Es indiscutible que fenómenos como el mercado de las drogas en México, influya, impacten y haga permeable a la sociedad, reflejándolo en sus músicas tradicionales “corridos” en corridos “alterados” en todos los ámbitos de la industria musical, (cantantes, bandas, medios de comunicación, medios publicitarios, etc.).

En consonancia con lo antes expresado, otros intervinientes en el consumo juvenil México sobrepasan el límite entre la música tradicional y los géneros alternativos actuales, ya que en palabras de **Ávila** (2012) hoy por hoy hay una gran relevancia de la música para las culturas

juveniles, al punto de que algunas se fundan en torno a corrientes musicales específicas, como es el caso de los rockeros, darketos, punks, metaleros o heavy-metaleros o grungeros y en ese sentido las identidades juveniles mexicanas se expresan identitariamente mediante diferentes y marcadas subculturas sociales foráneas, distanciándose de gran manera de lo tradicional.

Por otra parte el consumo musical, en estas épocas es un medio para explorar la realidad sociocultural y cambiante de los jóvenes, influenciada por las modas fluctuantes de carácter multicultural que parten de una diversidad de rasgos culturales que se desarrollan en la sociedad hoy día (Loya, Ávila y Urbina, 2017). Es imperante reconocer que los movimientos de expresión cultural juvenil, son impactados por la variedad de extranjerismos que invaden y modifican, los hábitos y costumbres ancestrales.

Con lo anterior según el autor **Blanco** (2013) afirma que “la globalización ha provocado la descomposición de muchas culturas tradicionales y populares. Ciertamente, el patrimonio cultural inmaterial está amenazado por la internacionalización de las políticas neoliberales, puesto que solo están orientadas por el interés del mercado” (p.204). Es desafortunado que el estado en el afán del interactuar político cotidiano permee e influya mediante las presiones de la globalización, y conduzca al sometimiento de los hábitos y costumbres folclóricas de una sociedad dados los procesos de la producción, distribución circulación y consumo al “fundamentalismo del libre mercado”, así como, la vida social a los valores del individualismo, el cual se impone. Además de los medios masivos de comunicación, el desarrollo súper- imperante de las tecnologías, impactando directamente sobre la sociedad de consumo. En línea con lo anterior, la autora argentina **Corti** (2007) reconfirma citado por **Nestor García Canclini**. “(...) en tanto la hibridación fusiona de manera no planeada, pero también reconvirtiendo un patrimonio mediante estrategias económicas y simbólicas”. (p.4).

Para concluir es indudable, que en la cotidianidad de este mundo modernista, se presenten grandes influenciadores en los jóvenes, permeando, e hibridando sus valores: folclóricos, y de consumo musical, siendo partícipes el mismo estado desde la práctica de sus políticas, junto con el profundo desarraigo social para los más desfavorecidos, hacia su propia cultura, desde luego que surgen otros Influenciadores, como lo son, el desarrollo imperante de las TIC., con esta misma línea de pensamiento, la descomposición social tiene su impacto directo, al apropiarse de subculturas extranjeras o foráneas. En consecuencia las músicas tradicionales y el folclore, debido a estas

transformaciones de consumo cultural, expresadas a lo largo del tiempo, tienden a desaparecer en sus principios originales, muy a pesar de los ingentes esfuerzos que el estado hace por prevalecerlos, a través de sus instituciones.

Por último, vale la pena y se hace menester, profundizar dichos fenómenos socio culturales, en investigaciones cuantitativas a fin de aproximarse más, a valores concretos determinísticos, que comprueben el consumo musical real, por parte de los jóvenes mexicanos.

## **Referencias**

**Ávila Landa, H.** (2012). De rockeros y neojarochos. Culturas juveniles y lógicas de desarrollo cultural en la Xalapa contemporánea. *Scielo*, 10(2), 90-105. Recuperado el 05 de 11 de 2019, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-80272012000200006&script=sci\\_abstract&tlng=en](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-80272012000200006&script=sci_abstract&tlng=en).

**Blanco Arboleda, D.** (2013). “El folclor y el patrimonio frente a la hibridación y la globalización en la música colombiana. Tensiones tradicionalistas vs modernizadoras: políticas culturales, poder e identidad”. En boletín de Antropología. Universidad de Antioquia, Vol. 28, Nro. 45, pp. 180 – 211. Texto recibido 20-10-2012 y aprobado 05-06-2013.

**Burgos C. J.** (2011). Las letras del narcotráfico a ritmo norteño jóvenes compositores de narcorridos. *Revista de argentina de estudios de juventud*. (4), 1-12. Recuperado el 21 de 11 de 2019, de <https://www.perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/view/1497>.

**Cardona I. & Rinaudo C.** (2017). Son jarocho entre México y Estados Unidos: definición “afro” de una práctica transnacional. *Scielo* (53), 20-37. Recuperado el 06 de 11 de 2019, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-050X2017000100020&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-050X2017000100020&script=sci_arttext).

**Corti, B.** (2007). Fusiones, hibridaciones y mezclas en la música popular: Raza, nación, y jazz argentino. *Fusiones, hibridaciones y mezclas en la música popular: Raza, nación, y jazz argentino*, 1-15. Argentina: Facultad de ciencias sociales UBA.

**Cunin, E.** (Junio de 2012). En Chetumal, no somos rasta pero nos gusta el reggae": música afrocaribeña en la frontera México-Belice. *Alteridades*, 22(43), 79-94. Recuperado el 21 de 11 de



2019, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-70172012000100007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172012000100007).

**Echeverría & Karam**, (2014). La mediación. *redaly.org*, XX (39), 41-68. Recuperado el 28 de 10 de 2019, de

[https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/36501887/Echeverria\\_Karam\\_La\\_mediacion\\_simbolico\\_generacional\\_en\\_la\\_recepcion\\_de\\_la\\_musica\\_yucateca.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DLa\\_mediacion\\_simbolico\\_regional\\_y\\_genera.pdf&X-Amz](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/36501887/Echeverria_Karam_La_mediacion_simbolico_generacional_en_la_recepcion_de_la_musica_yucateca.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DLa_mediacion_simbolico_regional_y_genera.pdf&X-Amz).

**Fernández, M.** (25 de 08 de 2011). Transformaciones de los consumos culturales en la era digital. (P. e. intermedia, Ed.) *Intersecciones en comunicación* 5., 137-159.

**García Canclini, N.** (1995). Consumidores y ciudadanos conflictos multiculturales de la globalización (Vol. 282). México: Grijalbo.

**García, I.** (2016). El potencial de la música en las prácticas revitalizadoras y de fortalecimiento lingüístico y cultural de los pueblos indígenas mexicanos. *Redalyc*, 23(66), 75-93. Recuperado el 14 de 11 de 2019, de <https://www.redalyc.org/pdf/351/35145982005.pdf>.

**González Sánchez, I.** (2016). Entre la censura y los negocios: notas sobre la industria del corrido de narcotráfico y de la nueva música regional mexicana. *methaodos.revistassociales*, 4(1), 87-99. Recuperado el 21 de 11 de 2019, de <http://www.methaodos.org/revista-methaodos/index.php/methaodos/article/view/107>.

**Gordillo, L.** (2011). Los jóvenes góticos incipientes: entre la música alternativa y una percepción desolada de la existencia. *Culturales*, 7(13), 63-80. Recuperado el 21 de 11 de 2019, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3756013>

**Granados Sevilla, A. E.** (2019). Cuando el sentimiento y la música se encuentran. La praxis sonoro-emocional en las marchas de protesta en la Ciudad de México 2015-2018. *Desafíos*, 31(2), 63-95. Recuperado el 28 de 10 de 2019, de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/7290>.

**Jáuregui, J.** (2012). El Mariachi. Símbolo musical de México. Revista internacional (9), 220-240. México: Musica oral del sur. Recuperado el 08 de 11 de 2019, de <http://www.centrodedocumentacionmusicaldeandalucia.es/opencms/documentacion/revistas/articulos-mos/el-mariachi-simbolo-musical-de-mexico.html>

**Lavielle Pullés, L.** (2014). Del horror a la seducción: Consumo de reguetón en la conformación de identidades musicales juveniles. *LiminaR*. 12. 112-128. 10.29043/liminar.v12i2.346. Lavielle-Pullés, Ligia. (2014). Del horror a la seducción: Consumo de reguetón en la conformación de identidades musicales juveniles. *LiminaR*. 12. 112-128. 10.29043/liminar.v12i2.346.

**Lipovetsky G. & Serroy J.** (2016). La estetización del mundo vivir en la época del capitalismo artístico. Bogotá, Colombia: Anagrama.

**Llano Camacho, I** Inmigración y música latina en Barcelona: el papel de la música y el baile en procesos de reafirmación e hibridación cultural *Revista Sociedad y Economía*, núm. 15, Diciembre, 2008, pp. 11-36 Universidad del Valle Cali, Colombia Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99612494001>.

**Loya H. Ávila J. & Urbina J.** (2017). El consumo musical en la formación de estudiantes de licenciatura en intervención educativa. Congreso nacional de Investigación Educativa., 14, 1-10. México, San Luis de Potosi. : COMIE. Recuperado el 08 de 11 de 2019, de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2440.pdf>

**Marín Vázquez, Y.** (mayo-agosto de 2016). Entre Santos y jaranas el vínculo de la música y la pertenencia religiosa. *Redalyc*, 23(66), 175-195. Recuperado el 15 de 11 de 2019, de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/351/35145982010/html/index.html>.

**Martínez Noriega, D. A.** (Julio-Agosto de 2014). Música, imagen y sexualidad el regueton y las asimetrías de género. *El cotidiano* (186), 63-67. Recuperado el 21 de 11 de 2019, de <https://www.redalyc.org/pdf/325/32531428010.pdf>.

**Mercado Villalobos, A.** (2007). Música y fiesta en Guanajuato. Notas sobre la vida cotidiana en dos ciudades del Bajío porfiriano. *Scielo* (20), 37-64. Recuperado el 4 de 11 de 2019.

**Navarrete Ochoa, E. C.** (Marzo de 2019). Consumo musical y género en adolescentes. Consumo musical y género en adolescentes, 83-91. (E. C. Ochoa, Ed.) México, Querétaro. Obtenido de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/74155>.

**Ramírez Paredes, J. R.** (2012). Huellas musicales de la violencia: el “movimiento alterado” en México. *Scielo*, 27(77), 181-234. Recuperado el 28 de 10 de 2019. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732012000300006](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732012000300006).

**Segura Torres, M. A.** (28 de Mayo de 2017). Procesos de hibridación en la Sudamérica del s. XXI: Música folclórica y música electrónica. *Procesos de hibridación en la Sudamérica del s. XXI: Música folclórica y música electrónica*, 1-36. España: Universidad de Granada.

**Smeke A.** (2018). Evolución del consumo cultural. Como las nuevas tecnologías han afectado al consumo y la industria musical en México. 1-21. México: Universidad Iberoamericana. Recuperado el 08 de 11 de 2019, de [https://difusoribero.files.wordpress.com/2018/05/trabajofinal\\_armandosmeke\\_version\\_pdf](https://difusoribero.files.wordpress.com/2018/05/trabajofinal_armandosmeke_version_pdf).

**Terrazas F. Lorenzo O. & González P.** (2015). Consumo y educación musical informal de estudiantes mexicanos a través de las Tic. *Revista electrónica investigación educativa REDIE*, 17(2), 77-84. Recuperado el 21 de 11 de 2019, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-40412015000200006&script=sci\\_arttext&tlng=pt](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-40412015000200006&script=sci_arttext&tlng=pt).

**Tipa J. & Viera, M.** (2016). Significaciones de lo juvenil a través de la música como experiencia de ocio en dos [www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S2448-83722019000100037&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2448-83722019000100037&lng=es&nrm=iso&tlng=es) contextos fronterizos de México. *Scielo*, 11(22), 43-67. Recuperado el 28 de 10 de 2019, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-41152016000200043](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-41152016000200043).

**Toledo G. & Díaz R.** (2019). La agonía del patrimonio musical colombiano. *Revista Conrado*, 15(68), 104-111. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>.

**Zermeño A, Fernández A. & Navarrete M.** (2018). Vulnerabilidad simbólica en los jóvenes: la amenaza potencial de la industria musical digitalizada. *Culturales*, 6, 1-38. Recuperado el 22 de

11 de 2019, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-11912018000100206&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-11912018000100206&script=sci_arttext).